

# Don José Berenguer Sánchez, último director titular de la Banda de Música Municipal de La Orotava

Agradecimiento especial a su hijo General Berenguer Pisone, por haberme facilitado estos datos biográficos, a su señora, paisana nuestra, María Candelaria Villar Sacramento y un afectuoso saludo de amistad a sus hermanos y hermanas que aún habitan entre nosotros en el Valle de La Orotava. Que este trabajo sirva de homenaje a su padre don José Berenguer Sánchez

BRUNO JUAN ÁLVAREZ ABREU\*

**L**LEVO trabajando en los orígenes de la Banda de Música de La Orotava unos veinte años, y solamente he podido extraer datos del recordado y último director de la Banda Municipal de La Orotava a través de los archivos municipales y testimonios de músicos de La Orotava. Sin embargo, la amistad que le une a su hijo actualmente en Rota (Cádiz), don General Berenguer Pisone con el actual director de la Banda de la Agrupación Musical de La Orotava, don Ángel Hernández y Hernández, he conseguido la autobiografía de este músico ilustre, que se publicó en el boletín del Colegio Oficial de Directores de Bandas de Músicas Civiles de España, número 233, por motivo de su fallecimiento acaecido el 17 de julio de 1966. Además he conseguido un arreglo riguroso de su autobiografía y sus obras musicales totalmente inéditas, en un trabajo realizado por don José María Berenguer del Villar.

Don José Berenguer Sánchez nació en Jerez de la Frontera, concretamente en la Plazoleta Quemada, del barrio de San Miguel, el 24 de octubre de 1891. Hijo de padre artesano y madre ama de casa humildes, los primeros años de su vida transcurrieron con grandes apuros económicos, y su niñez se complicó aún más cuando a su corta edad los hacía más necesarios para organizar su vida, quedó huérfano de padre y, al poco tiempo, de madre, debido a las calamidades que su viudez deparó.

La indiferencia de su árbol genealógico y la deplorable economía de la protectora de la familia, una condesa, fueron las causas de que diera en un orfanato de su ciudad natal, regido por hermanas de San Vicente de Paúl. Fue allí donde aprendió los primeros conocimientos musicales y donde se inició en el estudio del solfeo y del clarinete.

La vida de clausura del colegio le hizo ambicionar y reclamar cierta libertad, y para obtenerla no halló otro medio que el de ingresar, en agosto de 1905, como educando en el ejército, en la Banda de Música del Batallón de Cazadores de Talavera nº 18, en Algeciras, obteniendo sus primeros galones a los 16 años. En esta localidad fue ampliando conocimientos culturales con varios profesores, los cuales fueron interrumpidos por ser destinado el citado Batallón a Melilla para tomar parte en la rebelión rifeña del mes de julio de 1909. Con los quehaceres de la campaña y los de la profesión, le introduce de manera autodidacta en sus desnivelados medios de ir consiguiendo alguna cultura. Por ciertas acciones de guerra, le fue concedida la Cruz del Mérito Militar con distintivo rojo.

En busca de un ambiente musical más propicio, es trasladado a Cádiz en 1912, como músico del Regimiento de Infantería Álava nº 56. Durante dos meses se introduce en el panorama musical de la capital gaditana, sin que llegara a convencer al optimismo y las ambiciones de sus 19 años. En esa edad, cuando se persiguen los conocimientos con más fervor y las ideas didácticas penetran por los ojos y se fijan en la imaginación, fue cuando un paisano suyo, don José Picón, profesor del Conservatorio de Santa Cecilia, de la capital, le lleva a él como profesor de solfeo y a la vez a formar en las filas de la clase de armonía, bajo la tutela del director del Centro, don José Gálvez, buen presbítero y gran peda-



José Berenguer Sánchez, primero de pie a la izquierda



gogo. Simultáneamente otro sacerdote, don Carlos Cuevas, le introducía en los estudios del bachillerato, retórica y poética. Realizando tenazmente sus estudios en el Conservatorio, recibiendo la ilustración precisa. Nunca pudo tocar el piano, pero hizo una profesora en esta disciplina, la cual aventajó a las de otros profesores especializados.

Don José Berenguer le había comunicado sus pretensiones a unos camaradas del regimiento, y un día abrileno de 1916, en los momentos de preludiar antes del ensayo, se le acercó uno diciéndole: Berenguer, hoy publica "Diario de Cádiz" el concurso oposición para cubrir la plaza de director de la banda de música del Ayuntamiento de Rota, ¿por qué no se presenta? No pudo explicar la alegría recibida cuando llegó al café Alambra y comprobó la noticia, pues hallándose próximo a extinguir el compromiso contraído con el regimiento, vio realizados sus sueños. Sin demora cursó la instancia acompañada de cuantos documentos de méritos y los necesarios cívicos que el anuncio le exigía, entregándose al examen, fijado para el veinte de mayo, ansiadamente esperado. Además concurrió al concurso, por falta de experiencia, sin el consabido requisito de la recomendación, por cuanto sus ilusiones estuvieron a punto del tremendo derrumbamiento, según tuvo conocimiento después. El veinticinco de mayo tomó la licencia, mas viendo que Rota permanecía silenciosa, puso el siguiente telegrama al señor alcalde: "Teniendo que embarcar Ceuta ruego notificación solución concurso". Recibiendo al día siguiente la respuesta: "Sesión veintiséis acordó recayera nombramiento usted. Debe tomar posesión mañana primero". ¡Ya era director! Y con júbilo aquella noche la dedicó a despedirse de su vida como instrumentista. Comió en un restaurante. Luego se dio un baño lírico y fue a la tercera función del Teatro Principal, saliendo a las dos de la madrugada. Al día siguiente se incorpora a su nuevo puesto de trabajo, era el día uno de junio de 1916. Su labor en este cargo fue muy diversa, desde la organización primordial hasta la transcripción y composición, sin olvidar sus colaboraciones literarias sobre temas profesionales con "Diario de Cádiz" y el Boletín de la Unión Musical Española de Valencia. Cuando llegaron los luctuosos días del Alzamiento Nacional, como funcionario municipal ingreso en Falange Española y, en uno de sus consejos locales, se le nombró Jefe de Prensa y Propaganda, por lo que desde el año 1932 colaboró con el diario "Águilas de Cádiz", además con el Boletín del Colegio Oficial de Directores de Bandas de Música Civiles, y con la revista "Ritmo", que dirigía don Rogelio del Villar. También encontró ambiente propicio

dirigiendo la capilla de la parroquia y compuso una misa polifónica, un Ave María a tres voces, un Réquiem y varios motetes.

Se casó el 4 de diciembre de 1918 con Manuela Pisones López-Marrufo, con quien tuvo nueve hijos: Antonia, Gil Benigno, Mario, Dolores, Luis, Carmen, Susana, General y Natividad. Por problemas personales con el sacerdote de la parroquia, sus superiores lo trasladaron pocos después a El Arahal. En la Villa se originaron unos abucheos con quienes insultaron a su profesión y a los músicos de su banda, abandonando Rota el veinte de julio de 1929. Su destino: nuevamente Cádiz, consiguiendo la plaza de subdirector y clarinetista en la Banda Municipal de Música (¡qué magnífica banda aquélla!) que entonces estaba dirigida por don Eduardo Escobar Rivas. También fue en este período el director del Orfeón Gaditano. En ambos cargos estuvo hasta diciembre de 1932, fecha en la que volvió a tomar posesión de su cargo en Rota.

Víctima de la reacción producida a la promulgación del Reglamento del Cuerpo de Directores, pasó a excedente forzoso y después de un corto período de interinidad en Villanueva del Arzobispo (Jaén), fue partícipe del concurso de provisión de vacantes convocado en 1943, donde se le adjudica la dirección de la Banda Municipal de Música de La Orotava (Tenerife), tomando la batuta de la misma el veintisiete de octubre de 1944. Desde allí colaboró con el diario EL DÍA y con la "Hoja del Lunes" de la capital tinerfeña y con la revista "Música" de Madrid. En 1952, la Administración, para cercenar gastos, acordó la disolución de la banda de La Orotava, pasando, nuevamente, a la situación de excedente forzoso hasta su jubilación en 1961.

El domingo catorce de junio de 1992, el diario EL DÍA en su suplemento "La Prensa", publicaba: "El maestro Berenguer realizó una labor de cantera extraordinaria en la Banda de Música de La Orotava, renovando completamente la plantilla de músicos y arregló partituras de grandes compositores para adaptarla a música de Bandas...".

"...Todos aquellos que fueron sus alumnos, en la actualidad hablan bien de su maestro, algunos se quejan de su prematura marcha de la Villa, pues no pudieron concluir sus estudios de instrumentación cuando aún lo necesitaban en beneficio de sus conocimientos...".

"...Dirigió varias veces la rondalla de pulso y púa Eslava, en la que realizó arreglos de varias partituras para adaptarlas a instrumentos de cuerdas...".

No obstante, don José Berenguer no abandonó la dirección, pues su hijo General le pidió en el año 1960 que le ayudase con las clases de la Academia Municipal de Música y con la reorganización de la Banda Muni-

cipal de Música de Rota, por lo que colaboró con él hasta el año 1964.

Compuso unas 150 obras, entre ellas, además de las citadas anteriormente, hay obras para orquesta sinfónica como *Arro rró querido*, *Crepúsculo Tinerfeño*, *Scherzo Gallego*, *Scherzo Canariense*, *Himno a la Ciudad de Cádiz* (con letra de D. José María Pemán), *El pescador y su alma* (basado en la obra homónima de Oscar Wilde), *Recuerdos de su infancia* (recuerdos del teatro de marionetas La Tía Norica), *Festival en el infierno o el demonio se divierte* (ballet)..., muchas obras para banda (Himno a Rota, pasodobles, marchas de procesión, marchas militares, fantasías, polkas), para coro, orquestas de púa, órgano, piano...

Don José Berenguer falleció en Rota el día 17 de julio de 1966, a los 75 años de edad. Su personalidad relevante de ilustre músico destacó a lo largo de muchísimos años.

A don José Berenguer Sánchez hay que agradecerle el trabajo de catalogar el archivo musical que pertenece al Ayuntamiento de La Orotava, y que lo utiliza la Banda de Música de la Agrupación Musical Orotava a título de préstamo. Un archivo considerado único en Canarias sobre partituras para banda de música, muchas obras consideradas inéditas, que en su momento recopiló el que fuera su antecesor en la dirección titular de la Banda de Música Municipal de La Orotava, el valli soletano don Tomás Calamita y Manteca. Desde aquí pido que se vuelva a catalogar rigurosamente el citado archivo, que se encuentra en la nueva sede de la Banda de Música de la Agrupación Musical Orotava, en la flamante casa conocida por Doña Chana. Considero que fue ampliado musicalmente a lo largo de los últimos cincuenta años con aportaciones nuevas y modernas obras por la mencionada Agrupación, pero debería ser rigurosamente catalogado, digitalizado y puesto a disposición de archivos municipales, para su buen funcionamiento y para que los estudiosos puedan acceder al mismo bajo firme control.●

\* Profesor Mercantil

Fuentes:

- Boletín del Colegio Oficial de Directores de Bandas de Música Civiles de España, número 233, Madrid. julio-agosto 1966.
- Archivo particular: José María Berenguer del Villar.
- Archivo particular: General Berenguer Pisones.
- Orígenes de la Banda de Música de La Orotava, de Bruno Juan Álvarez Abreu.
- EL DÍA, suplemento "La Prensa", 14 de junio de 1992, de Bruno Juan Álvarez Abreu.
- 50 años de la Banda de Música de la Agrupación Musical de La Orotava, de Bruno Juan Álvarez Abreu, pendiente de publicación.